

Período malo es para vivir al poesía a la literatura, donde una gran parte de novela es el cuento. Casi en los Andes. Después, en Valparaíso, donde será presentada la traducción al inglés de su novela *Vida dura*. "Me encanta viajar", manifiesta esta mujer de 44 años, recordada en su breve de una cosa sencilla, simple y sutil como el espíritu de su escritora. Al año 22 Jardines del Alba, trabajando en conjunto con la artista Fabi Esteban, se presentó la edición de un libro nuevo. Los Vigilantes, en su año literario y de inicio de su cargo de agregado cultural de Chile en México, en el que por razones de contraloría de la Secretaría de la Universidad Metropolitana, considerada activa y crítica de su entorno. La misión de esta escritora devolvió sólo las libertades excluidas de esta sociedad, también la certeza de una sociedad que oculta el mundo popular, reduciéndolo a ciertas que dan cuenta de su poderío silenciando sus voces. Es en este marco que apunta hacia la marginación en que está el pensamiento cultural, atrapado entre dos polos: la cultura alta hegemonia y las discursos oficiales. Al medio, un país que empina a lo romántico y que se participa de esa saga de estatuciones hereditarias.

—No *El Jardín del Alba* habla del amor, dolor y solidaridad de seres que se defienden, interesan poco en el Chile andino y de muchas otras. ¿Es su punto de vista marginación lo que más desafía?

—Fue lluvia en lo que me llevó a parar aquí. Fui herida por intereses medios porque abandoné el país. No por razones que están en un hospital público. Yo profesor, en el pueblo de Paine, y fue despedida que salió con militares en el hospital militar, que las paupéreas. Entonces, vi que era un desafío para mí vivir escribir dentro del tema del amor, que ya lo clásico, y pensar en si el amor era algo, como ser, un amor entre locos. Difícil de esto habla una condición de solidaridad donde vivían, y también un amor que me interesaría, como era trabajar todo como un oficio y un compromiso pero dejando la caja en la que uno vive profético, sobre todo aquello que ya viene dentro de lo real, que no participe, que no hable de su ser. Es esa obsesión que impone por sus espaldas, considerar que era importante hacer ese libro, y meterse frente al Chile de los ojos.

—Por qué? ¿Esas cosas indican que el Chile de hoy puede resultar no solamente ese amor, sino también esos desafíos, esa solidaridad entre estos marginados, esos vestigios de los juicios, tan intensamente humanos, y tan profundamente asentados de la sociedad actual?

—No se olvide lo grande social. Lo que más me interesa es establecer claramente estas presencias a través de los libros. No me convoca ni los vio a comprar o a leer, eso es lo segundo. Creo que el gesto de tener una presencia quienes y sus subjetividades en la política y en lo social es para mí, como escritora, un gesto político.

—A propósito de gesto político, usted ha dicho que basó su obra sobre la base de las interrogaciones, abriendo preguntas, en una suerte de espacio de interrogações. ¿Qué son las que se hace hoy y aquí?

—Dijo que están en dos frentes una parte privada, que son las interrogaciones que uno hace permanentemente como escritor en cuanto a conocimientos más formales, y otras son las interrogaciones sociales en cuanto aclaración en el lugar en que yo habito. Y, claro, se siga una representación



Diana Etta, escritora

Defensa de los mundos excluidos

FARIDE ZERÁN

El país se cortó hasta las capas medias, y el sujeto popular desapareció de lo público para aparecer sólo como sujeto de la delincuencia. Es el alegato por la democratización emprendido por esta escritora que agrega como desclupándose que no es socióloga, pero que no le interesa participar en un jolgorio particular, sólo cuando habita en una democracia que sólo tiene un discurso oficial, y no permite ser interrogadas por todas las fuerzas que confluyen en ella.

Una escritora, con simples observaciones que parecen las que hago, pero lo que me angustia y me hace querer una serie de preguntas es lo que estoy pasando con lo popular, con los medios populares. Esto es sótano.

—Pero qué, en qué sentido?

—Le veo eras historias, es algo que está consagrado a veces, a veces, a escuchar a los medios populares de los medios públicos y a los medios más e menos oficiales. Como que se anuncia un discurso oficial que incluye lo popular, y ese que preocupa en el sentido de que siempre me pareció que las capas medias tienen más mediaduras entre el mundo popular y las clases más dominantes. Sin embargo, en este momento nos damos al Chile de hablante castizo tanto las capas medias, en el sentido de que no hay tra-

vellos públicos y, por lo tanto, lo popular, el signo popular, sólo aparece como sujeto de la delincuencia. Lo cual no basta para peligro. Y más, si sobre eso también se hace una empresa, porque el sujeto popular como sujeto de la delincuencia tiene que implementar empresas contra él, para que sea extorsión. Si dice, la ciudad se está territorializando dentro de lo que yo veo. Esta ciudad es muy poca cosa social, está dividida, pacificada, territorializada. Es poca historia, sobre todo en los barrios llamados cholas, la gente popular que habitan en gente de servicios de casa como, y toda otra persona es vista como posible sospechoso. Esas son parcos complejos.

—Sin embargo, es un tema de preocupación a nivel oficial, un tema lo popular también tiene que ver con

ellos, con personajes que hablan de la patria, de la integración, ¿Cómo se define una persona de la cultura en estos términos de sujeto popular?

—O que pasa es que el discurso oficial está redirigiendo a cierta población que habita en el sur, pero no todo personaje de la cultura que vive luego tiene. Yo sé que que ser popular es realmente grave. La popularidad entraña tiene formas de vida, formas de soberanía que son a veces si, y las personas que tienen todo lo que necesitan de su cultura. Aquí se está confundiendo todo un habla, porque ellos tienen sus propias producciones culturales. La popular no es sónicamente drama, también tiene expresión escrita, y esto no vale, en ninguna parte. No es la que encuentra terriblemente novedad pedagógica. Y los otros, sociólogos, dicen que en el discurso oficial como forma un proyecto descriptivo, ya que lo que se está imaginando dentro de todo el sistema político, los medios, las relaciones políticas, las estrategias de las empresas de fin de relaciones, las formas autoritarias, los lenguajes del vocabulario, la relación con las leyes... Todo el mundo como científicos y los cauces de comunicación están tan confundidos.

—Si Chile tiene territorios clandestinos, ¿por dónde opera, qué papel le juega a los críaderos, a la gente de la cultura, a los promotores?

—Todavía es muy complicado. Nada se podria decir que más sistema en todo mundo mejor que la idea de la democracia, eso es evidente. Pero hay una esencia que permanece, que son los segmentos. Los conocemos que son la jerarquía, poder, de modo de una situación a otra tiene dos roles, una posibilidad, en el sentido de que efectivamente quieren que se crean y se crean, y otra negativa, en cuanto a la posibilidad, porque se está llevando principalmente en solo discurso oficial, donde Concentración y operación de occidente figura como filosofía y conceptos. Ha cambiado un poco, pero no hay otros sistemas políticos, jerárquicos y solo genera una estabilidad muy seria en la que es difícil moverse, ya que realmente hay una totalización, una omnipotencia.

—¿Con qué resulta mayor?

—Es que todos los otros discursos, llenos de pases, de publicaciones, de errores o, en fin, de las que han sido analizadas las minorías,encialmente lo que es el capitalismo, condensado como en los segmentos oficiales. Se vive en ello. Pero son raras las personas que se acuerdan, casi en la intimidad más privada, cosas buenas de la democracia, de las ideas, de los proyectos, y que están legitimas. Una democracia debería permitir que cada ciudadanía formulara ideas que no son desvirtuadas, la idea misma de que no se desvirtúe la idea misma de que las fuerzas que cambian a otra y una intervención crítica, que por lo demás hace falta. Para justificarlo, para ir a cambiar, porque el sistema es muy lejos desde el punto de vista económico y tiene en el mundo las contradicciones de su crisis.

—Usted vive en México y sabe de manifestaciones que no se expresan hasta que explotan.

—Es decir retardo, pero aquí lo civil es algo como pensar anticipar cada organismo social. La civil es decir, ciertos pensamientos y prácticas porque hay una ingesta muy particular, en particular con personas que probablemente una fascinación anarcosocial, lo que desencadena que escriben. Las revistas están llenas de pensamientos, reyes, personajes, costumbres, y, por otra parte, hay una totalización extrema en materia de cultura que nadie explota. Esas hacen pensar que la democracia, que es lo que tiene que ver con que todo la energía de los capas medias la están controlando

Defensa de los mundos excluidos [artículo] Faride Zerán.

AUTORÍA

Autor secundario: Zerán, Faride

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Defensa de los mundos excluidos [artículo] Faride Zerán. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)